

Carta de Marx a Engels, 25 de marzo de 1868

(Tomado de Marx y Engels, *Cartas sobre el capital*, EDIMA, Barcelona 1968, páginas 158-160; con versión castellana, desde el francés, de Florentino Pérez de la selección de Gilbert Badía)

25 de marzo de 868

[...] A PROPÓSITO [*ad vocem*] DE MAURER: sus libros son extraordinariamente importantes. No sólo la prehistoria, sino también toda la evolución posterior de las ciudades libres del Imperio, de los propietarios territoriales beneficiarios del privilegio de la inmunidad, de la fuerza pública, de la lucha entre campesinado libre y la servidumbre, todo eso adquiere en él una forma absolutamente distinta.

Sucede con la historia humana como con la paleontología. Hay cosas que se tienen debajo de las narices y que las inteligencias más eminentes no las ven, en su principio, por efecto de cierta ceguera de juicio [*judicial-blindness*]. Después, cuando comienza a lucir la aurora; viene la sorpresa cuando se advierte que lo que no se había visto ofrece aún vestigios en todas partes. La primera reacción contra la Revolución Francesa y el pensamiento de las Luces, que va vinculado a ella, ha sido naturalmente la de verlo todo bajo el aspecto medieval y romántico, e incluso personas de la valía de Grimm la han compartido en parte. La segunda reacción, que corresponde a la tendencia socialista, aun cuando sus sabios no se den cuenta en absoluto de que es la suya, consiste en remontarse, por encima de la Edad Media, a los orígenes de cada pueblo. De ahí que les sorprenda tanto encontrar en lo que existe de más antiguo las cosas más nuevas, e incluso hasta cierto punto a igualitarios [*egalitarians to a degree*], cosa que haría temblar al mismo Proudhon.

Qué prisioneros somos todos, de esa ceguera de juicio [*judicial blindness*]: precisamente en MI región de origen, en el HUNSRÜCK, ha persistido el sistema viejo-alemán hasta estos ÚLTIMOS años. Ahora recuento que mi padre me hablaba de ello ¡EN SU CALIDAD DE ABOGADO! Otra prueba: lo mismo que los geólogos, incluso los mejores, como Cuvier, han interpretado algunos hechos [*facts*] completamente al revés, así ha habido filósofos de la fuerza [*forcé*] de un Grimm que han TRADUCIDO mal las frases latinas más sencillas, por haber padecido la influencia de Möser, etc. (el cual, me acuerdo, estaba dominado por la idea de que nunca había existido la “libertad” entre los alemanes y que, por el contrario, “el aire que aquí se respira le hace a uno siervo”). Por ejemplo, el conocido pasaje de *Tácito*: “ARVA PER ANNOS MUTANT ET SUPEREST AGER”, que significa: intercambian (echando a suertes, razón por la que más adelante se habla de echar a suerte -*sortes*- en todas las *Leges Barbarorum* [leyes de bárbaros]) los campos (arva) y queda el terreno comunal (ager por oposición a arva, es decir, ager publicus); Grimm traduce: ¡cultivan cada años nuevos campos, y a pesar de ello, todavía queda tierra (no cultivada)!

Igualmente, del pasaje: “Colunt DISCRETI AC DIVERSI” [viven aislados y separados] debía probar que los alemanes habían explotado siempre sus tierras como los hidalgos campesinos westfalianos, en granjas aisladas. Pero en ese MISMO pasaje leemos más adelante: “VICOS LOCANT non in Nostrum morem CONNEXIS ET COHAERENTIBUS AEDIFICIIS: suum quisque locum spatium cindumdat” [establecen sus aldeas no según lo hacemos nosotros, con los edificios juntos y apoyados unos en otros:

cada cual rodea su casa de un espacio libre], y todavía existen, aquí y allá, en Dinamarca esas aldeas primitivas germánicas. Escandinavia debía resultar naturalmente tan importante para la jurisprudencia y la economía alemana como lo es para la mitología. Y sólo partiendo de ahí hemos podido desentrañar nuestro pasado. Por otro lado, incluso Grimm, etc., encuentra en César que los alemanes se establecían siempre en comunidades, no individualmente: “gentibus cognationibusque, qui uno coiereant” [por familias y tribus que se establecían en comunidad].

¿Qué diría el viejo [old] Hegel si se enterara en el otro mundo de que ALLGEMEINE [lo general] en alemán y en nórdico no significa ni más ni menos que Gemeinland [los bienes comunales], y el SUNDRE, BESONDRE [lo particular], ni más ni menos que la parcela particular separada de los bienes comunes? Así pues, las categorías lógicas derivan inevitablemente de “nuestras relaciones humanas”.

La obra de Fraas (1847): *El clima y la flora en el tiempo, su historia común*¹, es muy interesante: demuestra, en efecto, que en la época HISTÓRICA el clima y la flora cambian. Es darwinista antes de Darwin y quiere que las especies mismas nazcan durante la época histórica. Pero, al mismo tiempo, es agrónomo. Pretende que con el cultivo del suelo y según su nivel, la “humedad” tan apreciada por los campesinos se pierde (esa sería la razón de que los vegetales emigren del sur hacia el norte) y que, finalmente, se forman las estepas. El efecto primero del cultivo sería útil, pero terminaría por ser devastador, por efecto de la tala de los bosques, etc. Este hombre es tanto un filósofo fundamentalmente erudito (ha escrito libros EN GRIEGO) como un químico, un agrónomo, etcétera. El resultado es que el cultivo, si progresa naturalmente, sin ser dominado conscientemente (como ciudadano, no llega naturalmente hasta ese extremo), deja tras de sí desiertos: Persia, Mesopotamia, Grecia, etc. Y ya tenemos inconscientemente, otra vez la tendencia socialista [...]

Edicions Internacionals Sedov
Serie Marx y Engels, algunos materiales

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

¹ *Klima und Pflanzenwelt in der Zeit, eine Geschichte beider.*